



Etnobiología, conservación y desarrollo

Ifigenia Quintanilla
Roberto Herrscher

La mayoría de los congresos científicos termina con algunos contactos, ciertas líneas de investigación para explorar, y más de una decepción. Pero este Encuentro de Medicina Indígena dejó mucho más: a través de sesiones terapéuticas demostrativas llevadas a cabo por los chamanes amazónicos y los curanderos guaymés se logró experimentar de primera mano la concepción de salud y enfermedad, cuerpo, medicina, relación con la naturaleza y cosmovisión de otras culturas.

Del 22 al 26 de julio de 1998, se reunieron en el Centro de Biodiversidad de la Fundación Tierras Unidas Vecinales por el Ambiente (TUVA), en Río Piro de Osa, en el Pacífico Sur de Costa Rica, 18 representantes de seis etnias indígenas de Centro y Sudamérica.

Este encuentro continuó las discusiones de otro realizado en abril de 1998, en el poblado guaymí de Alto Laguna, y los talleres internos del proyecto participativo "Programa de Recuperación de la Medicina Tradicional y las Plantas Medicinales en las Comunidades Guaymés de Costa Rica". Se trata de una larga y difícil búsqueda, por recuperar el recurso vegetal de la zona, la memoria indígena, el uso de las plantas, y la confianza en su propia sabiduría.

En ese marco, el objetivo de este taller era profundizar en "las relaciones entre los sistemas de conocimiento tradicional, la biodiversidad y el etno-desarrollo." De acuerdo con la Red de Etnobiología y Desarrollo (RED), un proyecto bajo los auspicios del Ethnobiology Conservation Team, la Fundación TUVA y la Fundación Herencia Verde, "la etnobiología rural y la ciencia indígena pueden desempeñar un papel importante en las estrategias actuales de conservación de la biodiversidad y la mejora de la calidad de vida en Latinoamérica."

En el auspicioso marco del último bosque lluvioso de la costa Pacífica de América Central, los participantes intercambiaron experiencias sobre el uso de las plantas, compartieron su pesar por la acelerada pérdida de los conocimientos ancestrales y su compromiso con la recuperación de estas prácticas.

Pero tal vez lo más fructífero del Encuentro fueron las actividades que rara vez comparten miembros de distintas etnias. Recorrieron el bosque de Piro, donde recolectaron desde bejucos hasta flores y raíces de uso medicinal. A cada parada, uno de estos médicos tradicionales describía el uso que daban a estas plantas en sus comunidades. Con sorpresa, descubrieron que el uso que le daban a mucho de lo que colectaron era similar.

Durante el Encuentro los participantes compartieron el ka (cacao), "planta sagrada de los guaymés y regalo para el mundo", el cual bebieron ceremoniosamente a la usanza tradicional guaymí.

La penúltima noche, hubo un intercambio de experiencias del grupo, don Luciano Mutumbajoy, *curaca* (chamán) ingano, impartió una sesión curativa con el yagé o ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*), planta utilizada desde tiempos



Una farmacia completa. Indígenas de Colombia y Costa Rica conocen los usos medicinales de muchas de estas plantas, pero ese conocimiento se está perdiendo con las nuevas generaciones. (Foto: I. Quintanilla).



inmemoriales por diversos pueblos amazónicos. Durante la ceremonia, los participantes compartieron los resultados de un proceso de años y sintieron la confianza como parte importante del proceso de recuperación de la medicina tradicional.

A pesar de la gran importancia de los médicos indígenas, ellos, están desapareciendo junto con los bosques que son su riquísima farmacia viviente.

Para revertir esta pérdida la RED está proponiendo la formación de Consejos de Medicina Indígena Tradicional en cada grupo étnico, la defensa de la propiedad intelectual colectiva de los grupos indígenas y tradicionales, y la transmisión de los conocimientos que poseen los médicos tradicionales a jóvenes aprendices. En definitiva, buscan el camino hacia un desarrollo que posibilite a las etnias indígenas manejar su biodiversidad, consolidar su identidad y su cultura, y obtener los beneficios socioeconómicos y ambientales que por justicia les corresponden.

Los participantes del Encuentro formularon una *Declaración de Amistad*, constituido por trece puntos, de los cuales es importante destacar que: ofrecen las bondades y conocimientos de los médicos indígenas y las plan-



tas medicinales; denuncian los procesos de patente y propiedad intelectual sobre sus recursos y conocimientos; y solicitan urgentemente la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas, en las Naciones Unidas.

Para mayor información acerca de la Red de Etnobiología y Desarrollo comuníquese con:

FUNTUVA

Telfax: (506) 735 5013

E-mail: funtuva@sol.racsa.co.cr

USAID-OFDA ejecuta programa de capacitación en prevención y control de incendios

En América Central, las pérdidas humanas y materiales se han incrementado en los años recientes, debido a la proliferación de incendios forestales. Los efectos de las conflagraciones han sido tan serias y de tal magnitud que algunos países tuvieron que declarar emergencia nacional, como en el caso de Guatemala, donde se quemaron aproximadamente 400 000 hectáreas de la Reserva de la Biosfera Maya, en Petén. De marzo a mayo de 1998, en América Central se registraron 41 412 incendios.

Después de analizar la situación de los diferentes países de la Región, la Oficina de Asistencia para Catástrofes para América Latina (USAID-/OFDA), determinó que las debilidades para atender este tipo de emergencia, se centran en: la insuficiencia de personal capacitado y organizado, la fragilidad de las instituciones encargadas

de estas emergencias y la falta de equipo especializado para el control y extinción de los incendios forestales.

Con el propósito de contribuir a desarrollar la capacidad en cada país, la Oficina de OFDA ofrecerá un programa de capacitación para la región centroamericana, de manera que cada país, cuente el equipo humano que pueda atender este tipo de emergencias. Paralelamente, se otorgará a cada país un equipo para capacitación y control de incendios, para aproximadamente 400 personas. En Guatemala y Honduras ya se hizo entrega del equipo y posteriormente se hará la entrega en los otros países.

Los objetivos del Proyecto son: formar 30 instructores en cada país, capacitar a 330 jefes de brigada y validar los manuales del curso de bomberos forestales.